

Nadie abandona su lugar favorito

Lo que más odio de habernos alejado es que yo te golpeaba la puerta que tú nunca quisiste atravesar y que esperé que la abrieras mientras tú decidías mudarte, lo que más odio de habernos alejado es que nadie abandona el lugar donde le fascina quedarse y que mientras yo decía esperarte en realidad estaba corriendo tras de ti, lo que más odio de habernos alejado es que en algún momento estuvimos juntos, que juraste quedarte, que amaba tenerte, y que lo único que podía desear, era que no te alejaras de mí. ¿Conoces esa sensación donde estas completo, pero sientes que cada parte de ti se desborona en mil pedazos? Bueno, eso sentí cuando te vi marchar, un segundo antes mi mundo era perfecto y un segundo después no tenía mundo. Voy a vendar a mi corazón para que no vuelva a enamorarse cuando tú aparezcas y aprender a tragar los sentimientos que no quiero que sepas, trabajaré en olvidarte en una fábrica de promesas rotas para construirte un palacio con todas las cosas que un día soñamos, viviré de la mano con nuestro pasado y veintitrés horas al día me dedicaré a soñarte. Dime qué mierda puedo hacer para alejarme de ti si mi mente grabó tu sonrisa y no para de reproducirla, si aun cuando no tengo ganas de nada sigo teniendo ganas de estar contigo y me duele verte feliz de la misma forma que jurabas ser feliz conmigo. Dime cómo mierda hago para olvidarte si hasta el color de la noche me hace pensar en el color de tus ojos, si ni siquiera quiero dejar de escuchar tu canción favorita ni dejar de extrañar el olor de tu perfume, dime cómo mierda hago para olvidarte si, si te quiero. Te quiero, y sin importar dónde estés, quiero que escuches esto:

Ven y abrázame que doy todo lo que me queda de vida para sólo pasar un segundo más contigo, ven y dime que no te he perdido, que la vida que soñamos es el futuro que tendremos y que superamos la prueba que nos puso el destino. Ven y me susurras que me amas, aunque sea mentira; ven y dime que todo estará bien, aunque no lo esté; ven y míenteme descaradamente que en mi último segundo lo único que pido es que mi último suspiro te lo dedique a ti.

¿Sabes cuál es el problema que tenemos? Que yo no tengo el valor para alejarme de ti y tú no tienes el valor para acercarte de nuevo.